

Una particularidad muy normal

Entre el 10% y el 15% de la población es zurda. Gracias al progreso científico y cultural, quienes utilizan la izquierda como mano principal han dejado de ser considerados sujetos con una discapacidad. Esto, que pudiera parecer una obviedad, no lo ha sido tanto hasta los años 70, cuando la comunidad científica definió el ser zurdo como una característica más de la persona y dejó de ser considerado como defecto a corregir. Pero todavía hoy esa amplia minoría está obligada a vivir en un mundo diseñado para diestros, en el que las barandillas para subir escaleras piensan en la mano derecha como apoyo principal, el menaje está claramente destinado a los diestros y los instrumentos musicales relegan a la izquierda a mano de comparsa.

¿Cuestión genética o de azar?

Los investigadores no se ponen de acuerdo al determinar el motivo por el que una persona es zurda o diestra. Algunos estudiosos afirman que si uno o los dos progenitores son zurdos, las

posibilidades de heredar la tendencia aumentan, mientras que otros sostienen que es una simple carambola de la naturaleza.

En lo que hay conformidad es en que las causas son neurológicas: ser diestro o zurdo está determinado por el cerebro, y un padre o una madre zurdos tendrán mayor conciencia y lea resultará más fácil descubrir y colaborar en el desarrollo de un hijo zurdo. Pero no es hasta una edad en que la autonomía del niño es definida y empieza a escribir, en torno a los 5, 6 ó 7 años, cuando la tendencia se puede confirmar definitivamente. Antes de llegar ahí, conviene ser paciente y respetuoso si el niño o niña tiende a coger los cubiertos, atarse los cordones o subirse la cremallera, con la mano izquierda. Habrá que ayudarlo a hacerlo bien, como se ayuda a un diestro, pero respetando esa habilidad natural, vigilando que consiga la destreza suficiente para que no tenga un retraso en el aprendizaje y **no imponiéndole nunca el manejo con la otra mano**, pues hay que tratar de evitar conver-

tirle en un diestro obligado. Está demostrado que **utilizar preferentemente el lado izquierdo no implica retraso en ninguna de las facetas del desarrollo** y que, por el contrario, sí puede hacerlo la obligación de utilizar la derecha.

Diferencias en el cerebro

En el cerebro hay dos hemisferios: el derecho, que dirige los movimientos del lado izquierdo del cuerpo, y el izquierdo, que rige los del lado derecho. El cerebro controla el cuerpo de un modo cruzado y casi siempre su parte izquierda es la dominante, por lo que la mayoría de órdenes están destinadas a la derecha del cuerpo.

Pero en los zurdos domina el hemisferio derecho y, en consecuencia, dirige al lado izquierdo y es a este lado al que manda las órdenes. Basadas por estas razones neurológicas, algunas investigaciones aseguran que el hemisferio izquierdo es el responsable del lenguaje, y a partir de ahí otras teorías afirman que en él se encuentran otras funciones como la escritura, la expre-

OBJETOS 'INÚTILMENTE' DIESTROS

- Las cucharitas con las que alimentar a un bebé, ligeramente torcidas para facilitar la "batalla" de ganar la boca del pequeño resultan totalmente inútiles si quien le acerca la comida es zurdo.
- Los abrelatas, para ser usados por un zurdo, exigen de una habilidad circense.
- Las paletas de pescado son cubiertos absurdos en manos de un zurdo, al igual que una cuchara salsera.
- Aunque se coloque el reloj en la derecha, la corona siempre quedará a la derecha.
- Palos de golf y cañas de pescar han de tener un diseño distinto del habitual para poder ser usados los zurdos.



OBLIGAR A LOS ZURDOS A MANEJARSE COMO SI FUERAN DIESTROS PUEDE SER CONTRAPRODUENTE

sión oral, la lógica y el pensamiento abstracto. Al hemisferio derecho le quedaría el control de la expresión emocional, el lenguaje mímico, la sensibilidad musical y artística. Esta diferencia llevó a determinar que las funciones que regía el hemisferio izquierdo eran más importantes, por lo que se le llamó dominante. Hoy se duda de que el papel del hemisferio derecho, relacionado con la creatividad y el ingenio, sea secundario.

El objetivo del aprendizaje: evitar diestros obligados

El predominio de un hemisferio u otro es lo que conoce como la lateralidad. Ésta es pura cuando un hemisferio domina el mismo lado en mano, pie y ojo, mientras que se habla de lateralización cruzada cuando se es diestro de mano y zurdo de ojo, o la inversa.

Algunos estudios aseguran que en el hombre primitivo la lateralidad era equidistante y funcionaba indistintamente con una mano u otra pero que con el paso del tiempo decidió manejar la lanza con la derecha ya que así protegía el corazón, la parte más vulnerable en una lucha.

Incluso se afirma que al nacer, la mayoría de las personas son ambidestras, sin embargo, la tendencia hacia el funcionamiento diestro o siniestro se manifiesta en un periodo muy corto. A los dos meses se puede intuir la lateralidad de un bebé, cómo reparte las responsabilidades hacia la mano derecha o la izquierda, aunque los datos no son concluyentes, pues de nuevo hay que recordar que ser zurdo estaba considerado como una tara, por lo que hay muy pocos estudios al respecto. ◀

El bazar *siniestro*

Cada vez son más las tiendas especializadas en útiles diseñados para zurdos. Resulta curioso revisar la lista, pues evidencia un 'mundo al revés'.

Material escolar. Se pueden encontrar reglas con los centímetros a la inversa, sacapuntas con la espiral invertida, cuadernos con el lomo blando —el duro dificulta la escritura al zurdo—, bolígrafos con un tope inferior para evitar que los dedos se acerquen a las puntas y que escriben sin necesidad de presionar para que salga la tinta.

Herramientas. Hay navajas, tijeras de podar, hoces, paletas y llanas de albañil, guantes para coser velas, metros de costura e incluso limpia-pezuñas de caballo que, al verlos, parecen la herramienta tradicional reflejada en un espejo.

Accesorios deportivos. Palos de golf, boomerangs, guantes de béisbol y barajas de póker son cada vez más demandados por zurdos, que exigen que la lateralidad sea respetada.



Tijeras. Merecen un capítulo aparte, pues fue el primer instrumento doméstico que se adaptó a zurdos. Desde las primeras que datan de mediados del siglo XX y cuyo prototipo ha inspirado todas las demás, se han especializado, y así hay tijeras escolares para zurdos: de cocina, de modista, de enfermería, de peluquería, de costura y de manicura.

